

# HARGOBIND SINGH KHALSA

---

## A MI AMIGO

¿Cómo puedo hacerte entender? No se trata de lo que me pertenece a mí o lo que te pertenece a ti, o de qué lado está cada uno. No tengo nada que defender. He decidido deshacerme de los trajes del ego porque ya no me sirven. No me siento cómodo en ellos. Anhele encontrarme a mi mismo allí tendido en alguna parte debajo de lo que tú puedas ver de mí. Mi corazón late ahora con más fuerza, hay menos miedo y mi cabeza está aprendiendo a seguirle. Ahora puedo hablar sólo de lo que encuentro allí en mi corazón, se ha abierto demasiado y no puedo volver a cerrarlo. Perdóname, porque no quise hacerte daño. Te pregunté una vez: “¿Puedes entenderme, estás dispuesto?”. Si hablamos el día de mañana, ¿querrás conocerme a “mí”, quién pide a gritos ser escuchado? ¿Me permitirás conocerte a “ti”? Debemos abordar estas preguntas porque son importantes para mí ahora. Me digo a mi mismo: “¿Hay alguien que realmente quiera tener una conversación?”

Te miro y pienso: “¿Qué está pensando?” ¿Quién está detrás esa cara? ¿Está él dispuesto a mirar dentro de su corazón y no ser miedoso? No estoy diciendo que yo sea valiente, ni siquiera que esté en lo cierto, sólo que he encontrado mis lágrimas y te estoy mirando a través de ellas. Me encantaría que pudieras decirme que está

bien, que podemos simplemente ser nosotros mismos y no hay nada que esconder. Porque yo sé cuál ha sido tu viaje, después de todo, hemos cruzado caminos con frecuencia. Siento el dolor de tus huesos y tus pies, porque mis huesos duelen y mis pies también. Ha sido tan largo el camino. Siento tu bondad y sé de tu inocencia, y lamento que hayas sido herido. Veo mucho de mi mismo dentro de ti. ¿No crees que pueda llegar un momento en el que Dios diga?: “¡Ey!, Vosotros sois iguales, lo hice para que fuese así y pudieseis estar juntos ahora, entonces ¡Hablad!”

Si vamos a conversar, debe ser íntimo y satisfacer los anhelos de espíritu que están amparados dentro de las aguas de nuestros pensamientos. No debemos tomar el viento de sus velas, porque tienden a ondear hacia fuera y llevarnos con ellas. ¿Cómo avanzaremos sin nuestras velas? Mi alma es como ese bote que ha estado amarrado por mucho tiempo, no ha sido atendido y ahora debe ser limpiado de lo que tiene debajo, para que pueda volver a navegar libremente delante de los vientos. Así pues, amigo mío, no soy más que una criatura que está empezando a sentir su libertad. Lo que está allí, en el fondo de mí, debe salir y ser sanado y no puede ser retenido. Me he vuelto aún más discapacitado ahora y no puedo ya conversar de otra manera. Mi

necesidad es enorme, mi urgencia lo es aún más. Por favor perdóname si no es igual para ti, trataré de entenderlo. Pero quizá, sólo quizá, tú puedas ayudarme.

Yo te prometo que no pediré mucho de ti, sólo comprensión. No cuantificaré ni clasificaré, condenaré o me quejaré, por pensar de una manera u otra, yo sólo escucharé. Pondré atención a lo que tu corazón me está diciendo, y te contestaré desde mi corazón. No podría hacer menos ahora.

Puede que tú no seas tan libre, atado por estructura y limitaciones. Acepto eso, pero debes saber que yo he derribado sus paredes y ya no siento sus restricciones. Casi todo el mundo está atado por sus convicciones y aquello a lo que pertenece, es comprensible, debemos haber querido que fuese así. Y no diré que soy libre todavía, sólo que estoy comprometido a caminar en el sendero de la libertad. No escojo ningún otro. Me pregunto qué hubiera dicho él?, ¿me hubiera permitido ser tan libre o me hubiera descartado como alguien fuera del círculo? No estoy tratando de criticar porque frecuentemente lo oigo diciendo: “Recuerda, yo te puse en el camino”. Como verás, ya no necesito seguirlo a él, pero necesito encontrar lo que él estaba buscando. ¿Me pregunto si recordaba lo que era? ¿Lo encontró después de todo? Entonces, ¿podemos hablar de lo que estaba buscando y no de él?

Detrás de tus miedos y los míos, yace el lenguaje del alma. Debe ser así, lo siento así. Él también debe haber estado buscando ese mismo lugar de libertad, para hablar ese mismo lenguaje. Dios, él tan frecuentemente era capaz de compartirlo con nosotros. Es el resto lo que no comprendo. No entiendo el mito ni la realidad del hombre, el ego o el legado, la historia o el futuro. Lo que veo es lo que no quiero. ¿Qué necesidad puede haber de proteger cada una de sus palabras?, él era sólo un hombre. Hizo lo mejor que pudo. ¿Quién protegerá mis palabras? ¿Qué necesidad hay? ¿Se convertirán también mis palabras en ley un día, para que aquellos que creen en ellas puedan criticar a los que no? ¿Acaso no existen ya demasiadas doctrinas que nos separan? ¿No soy yo también simplemente un hombre? Nosotros creamos, tú y yo, tanto dogma, tanta estructura, ¿y para qué, sólo para ganar algo? Permitimos que sucediera, eso es lo más difícil de aceptar de todo. Y sin embargo, eso no nos hizo libres. Y siguen habiendo tantos que continúan tan alegremente saltando a bordo del barco. ¿Están tan necesitados, con tanto miedo a ahogarse? Tan temerosos de lo que pueden encontrar si se detienen a escuchar, parar y reflexionar.

Hay tanto fervor dentro de mi, se filtra hacia afuera y no puedo contenerlo. No me deja descansar por las noches e impregna todas mis conversaciones. No me permite quedarme de brazos cruzados, sino que fortalece cada uno de mis pasos. Mi amor ha se ha prendido en fuego y quema todo a su

paso. Si debes correr, lo entenderé porque es fácil ser quemado. Pero si te arriesgaras y sintieseis su calor, yo estaré allí para ayudarte.